2

Buenas prácticas en evaluación educativa

La descripción y comprensión del objeto

UNAM • CEIDE • DEE • SEPPA

Serie Buenas prácticas en evaluación educativa. 2. La descripción y comprensión del objeto. © 2026, por Coordinación de Evaluación, Innovación y Desarrollo Educativos de la Universidad Nacional Autónoma de México está licenciado bajo CC BY-NC-SA 4.0

COORDINACIÓN DE EVALUACIÓN,
INNOVACIÓN Y DESARROLLO EDUCATIVOS

Dr. Melchor Sánchez Mendiola

DIRECCIÓN DE EVALUACIÓN EDUCATIVA

Lic. Enrique Ricardo Buzo Casanova

SUBDIRECCIÓN DE EVALUACIÓN DE
PROCESOS Y PROGRAMAS ACADÉMICOS

Mtra. Laura Elena Rojo Chávez

ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO

Santa Isela Ibarra Bocardo
María Guadalupe Zamudio Durán

Mayo, **2026**

Contenido

Introducción

5 Describir y comprender el objeto de evaluación

6 Herramienta para la descripción

7 Ejemplo

Introducción

Describir y comprender con precisión el objeto a evaluar constituye una buena práctica, pues antes de planear la evaluación es indispensable caracterizar con claridad aquello que se evaluará.

En el ámbito educativo, el objeto de evaluación corresponde a distintos componentes del escenario educativo: plan de estudios, programa, institución, proceso de enseñanza-aprendizaje, conjunto de resultados, estrategia didáctica, herramienta educativa, ecosistemas digitales de aprendizaje, plataforma educativa o forma de organización institucional.

Caracterizar el objeto implica reconocer su naturaleza, sus dimensiones y el contexto en el que se desarrolla. Esta delimitación inicial previene ambigüedades, reduce interpretaciones erróneas y establece una base sólida que orienta de manera decisiva todas las fases del proceso evaluativo.

Describir y comprender el objeto de evaluación

1

Precisar el objeto de evaluación:
Delimitar con exactitud qué se va a evaluar, evitando ambigüedades

2

Reconocer su naturaleza:
Identificar si el objeto constituye un programa, proceso, producto, herramienta, institución o sistema, para dimensionarlo correctamente

3

Conocer su trayectoria:
Analizar su origen, desarrollo, estado actual

4

Desglosar sus ejes estructurales:
Examinar sus componentes (organizativos, normativos, técnicos, pedagógicos, entre otros) sin reducirlo a un solo aspecto

5

Contextualizar el entorno:
Considerar las condiciones institucionales, sociales y materiales que influyen en su diseño, implementación y resultados

Herramienta para la descripción

	Buena práctica	Preguntas guía
1	**Precisar el objeto de evaluación**	¿Qué se va a evaluar exactamente? ¿Cómo se delimita (programa, periodo, población)? ¿Se evaluará todo el objeto o solo una parte?
2	**Reconocer la naturaleza**	¿Es un programa, proceso, producto, herramienta o sistema? ¿Qué tipo de análisis requiere según su naturaleza? ¿Cuáles son sus características principales?
3	**Conocer la trayectoria**	¿Cuál fue la necesidad o problema que dio lugar a su creación? ¿Qué cambios importantes ha tenido a lo largo del tiempo? ¿Cómo funciona actualmente en la práctica?
4	**Desglosar sus ejes**	¿Cuáles son sus componentes (pedagógicos, organizativos, operativos, etc.)? ¿Cómo se relacionan entre sí?
5	**Contextualizar el entorno**	¿En qué tipo de escenario se desarrolla? ¿Qué condiciones sociales, culturales o económicas influyen? ¿Qué recursos están disponibles? ¿Qué normativas lo regulan?

Ejemplo

Este ejemplo ficticio, elaborado con fines didácticos, ilustra la aplicación de las buenas prácticas para describir el objeto de evaluación y facilitar su comprensión. Toma como caso un programa de tutorías implementado en una facultad de una universidad pública.

Buena práctica	Caso
1. Precisar el objeto de evaluación	El objeto de evaluación es el Programa Institucional de Tutorías (PIT) de una institución de educación superior pública, adscrito operativamente a la modalidad presencial.
2. Reconocer su naturaleza	Es un programa de apoyo institucional de carácter preventivo, formativo y transversal. Se define como un modelo de acompañamiento socio académico continuo.
3. Conocer su trayectoria	Inició operaciones formalmente en el ciclo 2018-1 para dar respuesta a los indicadores críticos de rezago académico concentrado en los primeros semestres y a las tasas de deserción temprana. A lo largo de su historia, ha experimentado cambios planeados para adaptarse a la realidad institucional; por ejemplo, tras la contingencia sanitaria, incorporó un componente híbrido emergente en 2021 y, posteriormente, transitó de una asignación masiva y aleatoria de tutores a un modelo de atención diferenciada. Este ajuste permitió establecer el esquema intensivo para alumnos de primer ingreso y el de rescate técnico-pedagógico para estudiantes en situación de rezago prolongado que operan en la actualidad. En concordancia con esta evolución, la cantidad de tutores ha venido en aumento progresivo, pasando de un padrón piloto de 25 habilitados en sus orígenes hasta consolidar un total de 120 tutores activos. Asimismo, se cuenta con una evaluación realizada en el año 2022, ejercicio que sirvió como base técnica para el diseño e implementación del submódulo digital de bitácoras académicas con el que opera hoy en día el programa en sus tres niveles: individual, grupal y de pares.

	Se sustenta en un enfoque humanista centrado en el estudiante; promueve de manera prioritaria el desarrollo de habilidades clave para la autorregulación del aprendizaje, la orientación vocacional y la construcción de resiliencia académica.
4. Desglosar sus ejes estructurales (pedagógico, organizativo y operativo)	Organizativamente tiene una estructura formal integrada por un Coordinador del PIT por la carrera, un comité académico revisor y un padrón de docentes tutores activos. Establece una proporción máxima de 15 tutorados por profesor en la modalidad grupal y cuenta con rutas críticas institucionales para la canalización expedita del alumnado a servicios especializados de salud mental o apoyo psicopedagógico de la propia universidad. Su operación se ejecuta a través de tres componentes estratégicos: el primero, la coordinación y toma de decisiones mediante tres asambleas obligatorias por semestre; el segundo, la estandarización de procesos mediante un catálogo formal de formatos de planeación; y, el tercero, el monitoreo continuo de los compromisos asumidos en los tres niveles de atención a través de un submódulo digital en el portal de la entidad diseñado para el registro y seguimiento oportuno.
5. Contextualizar el entorno	Su implementación está radicada en el campus central de la universidad, inserta en una dinámica macro universitaria de alta demanda y masificación. Con una población estudiantil heterogénea, caracterizada por marcadas brechas en el dominio de competencias digitales, variabilidad socioeconómica y necesidades emergentes de salud mental postpandemia que impactan el rendimiento académico. Gestiona una participación promedio de 1,800 alumnos atendidos en cada ciclo escolar, lo que representa una cobertura del 85% de la población objetivo. Para sostener este nivel de atención, se cuenta con una planta de profesores de carrera y de asignatura que participan bajo un esquema de estímulos institucionales, aulas asignadas para sesiones grupales y acceso pleno al ecosistema digital interno.

Describir, delimitar y comprender con precisión el objeto de evaluación no es solo un requisito formal previo, sino una etapa metodológica clave que orienta todo el proceso y permite avanzar de manera fundamentada hacia su evaluación

Evaluación reflexiva,

Transformación educativa